

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

**Número
extraordinario**

Septiembre 2012

**Conferencia:
“España- América Latina:
oportunidades ante una coyuntura de cambio”**



**Enrique García
Rodríguez**

Conferencia:
“España- América Latina:
oportunidades ante una coyuntura de cambio”

Enrique García Rodríguez

**Presidente Ejecutivo de CAF- Banco de desarrollo de
América Latina**

Estos documentos de trabajo del IELAT están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro. Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión del IELAT. Están disponibles en la siguiente dirección: [Http://www.ielat.es](http://www.ielat.es)

Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad de Alcalá
C/ Trinidad 1
Edificio Trinitarios
28801 Alcalá de Henares – Madrid
www.ielat.es
ielat@uah.es

Equipo de edición:
M^a. Cecilia Fuenmayor
Mercedes Martín Manzano
Eva Sanz Jara
Inmaculada Simón
Vanesa Ubeira Salim
Lorena Vásquez González
Guido Zack

Consultar normas de edición en el siguiente enlace:
<http://www.ielat.es/inicio/repositorio/Normas%20Working%20Paper.pdf>

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY
Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain
ISSN: 1989-8819

Consejo Editorial

UAH

Diego Azqueta
Concepción Carrasco
Isabel Garrido
Carlos Jiménez Piernas
Manuel Lucas Durán
Diego Luzón Peña
José Luis Machinea
Pedro Pérez Herrero
Daniel Sotelsek Salem

Unión Europea

Sergio Costa (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Libre de Berlín, Alemania)
Ana María Da Costa Toscano (Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad Fernando Pessoa, Porto, Portugal)
Georges Couffignal (Institute des Haute Etudes de L'Amérique Latine, Paris, Francia)
Leigh Payne (Latin American Centre and Brazilian Studies Programme, Oxford, Gran Bretaña)

América Latina y EEUU

Juan Ramón de la Fuente (Universidad Nacional Autónoma de México, México)
Eduardo Cavieres (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile)
Eli Diniz (Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil)
Carlos Marichal (El Colegio de México, México)
Armando Martínez Garnica (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia)
Marcos Neder (Trench, Rossi e Watanabe Advogados Sao Paulo, Brasil)
Peter Smith (Universidad de California, San Diego, EEUU)
Francisco Cueto (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO-, República Dominicana)

Conferencia:
“España- América Latina: oportunidades ante una coyuntura de cambio”

Enrique García Rodríguez
Presidente Ejecutivo de CAF- Banco de desarrollo de América Latina

15 de febrero de 2012
Paraninfo de la Universidad de Alcalá

Palabras de la Vicerrectora de Relaciones Internacionales de la Universidad de Alcalá:
Doña Elena López Díaz-Delgado.

Buenos días. Es para mí un placer presentar esta conferencia magistral **“España – América Latina: oportunidades ante una coyuntura de cambio”** a cargo del Sr. D. Enrique García Rodríguez, Presidente de CAF –banco de desarrollo de América Latina–.

El Sr. García tiene un amplio y prolijo currículum que voy a resumirles a modo de presentación de nuestro conferenciante de hoy.

- D. Enrique García es Presidente de CAF desde diciembre de 1991.
- Tiene una licenciatura y una maestría en Economía y Finanzas por St. Louis University y ha realizado estudios de doctorado en la American University de Washington D.C.
- De nacionalidad boliviana, ha sido Ministro de Planeamiento y Coordinación de su país y Jefe del Gabinete Económico y Social entre 1989 y 1991.
- En la década del 70 fue Viceministro de Planeamiento y Coordinación y miembro del Directorio del Banco Central.
- Ha sido Gerente de Operaciones del Banco Industrial S.A. y ha ocupado cargos de dirección en varias entidades industriales y financieras.
- En el ámbito internacional ha trabajado como funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del que fue Tesorero tras haber ocupado otras posiciones directivas.
- Ha sido Gobernador por su país en el Grupo del Banco Mundial, el BID y el Fondo Financiero de la Cuenca del Plata.
- Ha sido miembro del Comité de Desarrollo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y del FMI en representación de Bolivia, Chile, Argentina, Perú, Uruguay y Paraguay.
- El Sr. García es Vicepresidente de Canning House, un centro para promover el entendimiento entre el mundo británico y el mundo hispano, tanto en materia educativa, como empresarial, y es miembro del Consejo Directivo de
 - Diálogo Interamericano,
 - Consejo Asesor del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Georgetown, y
 - Consejo sobre Política de la Universidad George Washington.

- También es miembro del Centro para Latinoamérica y el Caribe de la Universidad Internacional de la Florida, del Consejo Asesor del Programa de América Latina del Centro Woodrow Wilson, del Consejo Asesor del Decano de la Escuela Kennedy de la Universidad de Harvard y es Patrono de la Fundación Doña María de las Mercedes en España.
- Fue catedrático de la Universidad Mayor de San Andrés y de la Universidad Católica, ambas en Bolivia.
- Es autor de importantes publicaciones y ha dado multitud de conferencias por todo el mundo sobre temas económicos y financieros.
- Como no podía ser de otra manera, todas estas actividades le han brindado muchos y merecido reconocimientos, entre los que cabe destacar los siguientes:
 - Es Académico Numerario de la Academia Boliviana de Ciencias Económicas y miembro del Consejo de Ciencia y Tecnología de la Academia de Ciencias de Bolivia.
 - Ha recibido doctorados y otros títulos honorarios de varias universidades.
 - Ha sido condecorado por los gobiernos de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y la Soberana Orden de Malta.
 - Ha recibido el Premio Integración Latinoamericana del Consejo Empresario de América Latina-CEAL.
 - Ha recibido el Premio Excelencia en Integración Regional de la revista América Economía.
 - Fue elegido Hombre del Año por la revista Latin Finance y fue distinguido como el Personaje del Año por los periódicos “Última hora”, La Razón, El nuevo día y también por la red televisiva ATB.
 - CIFAL Atlanta le distinguió con el Premio de las Américas a la Excelencia en el Servicio Público.

Pero nuestro ilustre conferenciante viene hoy a la Universidad de Alcalá como Presidente Ejecutivo de CAF. La Universidad de Alcalá ha tenido anteriormente el honor de recibir a otro representante de esta institución, el Sr. German Jaramillo, Director de CAF en España y Representante para Europa. El Sr. Jaramillo, que hoy comparte mesa con nosotros, dictó una magnífica conferencia en esta misma sala el 27 de octubre de 2011, con motivo de la inauguración del Master en "América Latina contemporánea y sus relaciones con la Unión Europea: una cooperación estratégica" que dirige el Profesor Pedro Pérez Herrero, el impulsor de las relaciones entre ambas instituciones y que también nos acompaña hoy en la mesa.

CAF es una institución financiera multilateral, que presta múltiples servicios bancarios a clientes de los sectores público y privado de los países en los que opera, que son 16 países latinoamericanos más Portugal y España.

Su objetivo es movilizar recursos financieros desde los mercados internacionales hacia los países de América Latina y El Caribe, en los que facilita el desarrollo de proyectos



con un marcado carácter social. Entre sus principales áreas de acción figuran las siguientes:

1. *Generación de infraestructuras*: con programas en Energía Sostenible y apoyo a las tecnologías de información y Comunicación, entre otros.
2. *Desarrollo Social*: A través de Programas para promover el Desarrollo Urbano, la mejora de Calidad Educativa, Inversión Social, Gobernabilidad, Desarrollo Comunitario y programas de Acción Social por la Música y por el Deporte.
3. *La protección del Medio Ambiente*: Apoyando Programas de Biodiversidad, Energías Limpias y energías Alternativas, Programa para la Gestión de Riesgos de Desastres Naturales, entre otros.
4. *Acciones en Políticas Públicas*: promoviendo instrumentos de apoyo a la Competitividad, el Gobierno Corporativo, la Investigación y los Estudios Económicos.
5. *Sector Corporativo y Financiero*: promoviendo estudios sobre el Sistema Financiero y el acceso a la Financiación de las micro y las PyMEmpresas.

CAF, como banco de desarrollo de América Latina y agente interesado en la evolución y el desarrollo de proyectos de carácter social, necesita recibir información de primera mano elaborada por grupos académicos serios y rigurosos capaces de analizar el contexto de América Latina en un esquema internacional cambiante. Para obtener esta información interdisciplinaria y de conjunto que supere las imágenes sesgadas basadas en relaciones bilaterales, CAF ha trabajado con centros universitarios europeos de prestigio, como son la universidad de Oxford y el Ecole de Sciences Politique de Paris, a la que, a partir de ahora también se unirá la Universidad de Alcalá a través de su Instituto de Estudios Latinoamericanos.

Es para mi una gran satisfacción compartir con ustedes que el Sr. García firmó con el Rector de la Universidad de Alcalá hace unos días un convenio que nos une a dos magníficas universidades y a una institución tan importante como CAF. Este acuerdo, que nos honra y nos estimula, pone en marcha una etapa de reflexión conjunta sobre aspectos de interés común de las relaciones de América Latina con la Unión Europea en el nuevo contexto internacional. Todos auguramos a estas relaciones una larga y exitosa travesía juntos, para la que, como todos los implicados saben, la Universidad de Alcalá no escatimará apoyos ni esfuerzos.

Tiene ahora la palabra el Sr. D. Enrique García Rodríguez, para dictar la conferencia magistral titulada “España – América Latina: oportunidades ante una coyuntura de cambio”

**Palabras del Presidente Ejecutivo de CAF – Banco de Desarrollo de América Latina –,
D. Enrique García**

Muchísimas gracias, Vicerrectora, por la magnífica presentación que ha realizado de CAF, la cual les brinda a ustedes las principales características de la Institución que presido.

Para mí es un alto honor estar en esta prestigiosa universidad y tener la oportunidad de dirigirme a sus profesores y estudiantes. Los felicito por su motivación para servir como una plataforma de diálogo y reflexión sobre las relaciones internacionales y, particularmente, agradezco la oportunidad de presentar nuestra visión de la situación actual de América Latina, su proyección internacional y sus relaciones con Europa y en especial con España.

Los medios de comunicación nos hacen llegar, generalmente, noticias malas casi todos los días sobre esta parte del mundo. No hay duda que Europa atraviesa un momento difícil, cuyo significado nosotros los latinoamericanos entendemos, porque nuestra historia está marcada por numerosas crisis, las cuales fueron en muchos casos más severas que la actual crisis europea.

En las últimas tres décadas, América Latina conoció situaciones de conflicto y crisis económicas con implicaciones sociales y políticas que afectaron a todos los países, con episodios de inflación, hiperinflación y explosión de la deuda pública que produjeron lo que Enrique Iglesias califica como “la década pérdida” de los años 1980. Este periodo nos enseñó lecciones muy valiosas que vale la pena compartir con ustedes.

Cuando uno está en función pública como Ministro y debe enfrentar este tipo de crisis, en las que se siente como si el país llegara al borde del precipicio, se producen situaciones de enorme complejidad en las que hay que tomar decisiones drásticas. En el corto plazo, las medidas adoptadas muchas veces significan generar una recesión y mayor desempleo pero, al final del día, si hay consistencia y valor en cómo se hacen las cosas, conducen a una solución favorable.

Nuestra América Latina pasó por ese examen complejo y, aunque fue duro, el resultado fue positivo. Ese resultado positivo se traduce en que a fines de los años 1980 y durante la primera mitad de los años 1990, todos nuestros países tuvieron que enfrentar ajustes importantes en la economía, los cuales han permitido que América Latina, en general, retome el sendero de la estabilidad.

Para ello se tuvieron que superar tres problemas económicos centrales.

El primero fue la inflación. En los procesos inflacionarios la peor parte del coste social la llevan los pobres. La gente de las clases pudientes y los empresarios tienen maneras de defenderse de la inflación - hasta pueden resultar ganando más dinero -, pero el asalariado, la persona de la calle, son quienes resultan más golpeados. Esta situación

se superó en la mayoría de países de la región cuando se alcanzó la estabilidad macroeconómica.

Un segundo problema, igual de grave, fue la crisis de los sistemas financieros, la cual fue otra causante de la crisis macroeconómica, y que también se corrigió a través de diversos mecanismos.

El tercer problema fue la deuda externa. Es importante recordar que a inicios de los años 1980 explotó la crisis de la deuda en México, como resultado de un proceso de endeudamiento externo imprudente en la mayor parte de los países, los cuales impulsaron un crecimiento desmedido del sector público desde mediados de los años 1950, en aplicación del modelo económico que la región adoptó en ese entonces.

Como no había suficiente ahorro interno, los países acudieron a la deuda externa de una forma exagerada, lo cual se facilitaba por la proliferación de los “petrodólares” que inundaban América Latina en la década de 1970. Así obtenían préstamos muy fáciles que condujeron al cabo de unos años a la explosión de la deuda.

Se pueden identificar dos vertientes en el trabajo para la resolución de la crisis de la deuda. De un lado, hubo una solución de mercado, a través de un proceso inteligente, innovador, que fuera amigable con los agentes del mercado. Sin duda el mercado compartía la responsabilidad de la crisis, dado que fueron los bancos comerciales los que transfirieron los petrodólares de las plazas financieras como Nueva York o Londres hacia América Latina. Entonces se encontró una solución que castigó a los bancos, pero de una manera razonablemente aceptada. Esta fue la propuesta del entonces Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Nicholas Brady, que diseñó un concepto de bonos - los “Bonos Brady” - que permitió licuar una buena parte de esa deuda privada, salvaguardando el futuro de las relaciones con los bancos.

De otro lado, en los países más pobres hubo prácticamente un castigo a la deuda a través de varios mecanismos, incluyendo condonaciones en años más recientes, que permitió a países como Honduras, Bolivia o Guyana, reducir su deuda. De esta forma se restableció en América Latina uno de los pilares necesarios para el desarrollo, que es la estabilidad.

La segunda etapa consistió en un proceso de reformas esencialmente de carácter microeconómico para poner orden en diversos sectores, especialmente en las empresas públicas, con el fin de que funcionen con criterios de eficacia.

Estas experiencias quedaron grabadas en la sociedad latinoamericana. El mensaje central que quedó – y espero que dure, porque a veces las memorias son frágiles – es que no se puede jugar con la macroeconomía, es decir, que el Estado no puede vivir por encima de sus recursos y que, para endeudarse, debe hacerlo en forma racional.

En ese contexto, es posible afirmar que a lo largo de los años 1990 y 2000 la mayoría de gobiernos de América Latina y en particular sus equipos económicos, al margen de

las diferencias ideológicas que existen, se manejaron con un común denominador, que es la estabilidad macroeconómica. Es un logro que nos costó tanto trabajo, años de recesión y sacrificios, que lo debemos preservar.

El otro factor que ha ayudado en América Latina, especialmente durante la crisis del 2008-2009, es el beneficio que ha obtenido América Latina, especialmente Suramérica, del dinamismo del Asia, y en particular de la China.

Si bien México, Centroamérica y el Caribe presentan características algo distintas, la mayoría de países suramericanos se benefició considerablemente del dinamismo de la China y de los países asiáticos porque este provocó una alta demanda de productos primarios y por consiguiente una fuerte subida en sus precios.

Uniendo estos dos elementos, la región ha demostrado una resistencia adecuada a la crisis mundial del 2008-2009. En efecto, 2009 fue el único año en que América Latina en conjunto registró un decrecimiento económico. Los demás años de la pasada década fueron muy dinámicos y, en los últimos años, el crecimiento promedio de la región se situó en tasas alrededor del 5%, con algunos países alcanzando tasas superiores al 7%.

Otra buena noticia es que uno de los temas más delicados que existe en América Latina, el problema de la pobreza, la exclusión y la inequidad, ha sido atendido dentro de un marco económico razonable, a través de políticas sociales proactivas, especialmente en lo que concierne a la reducción de la pobreza. De hecho, en los últimos años la pobreza en la región ha retrocedido de manera significativa.

Si bien América Latina sigue siendo la región del mundo que registra la peor distribución de la riqueza, medida por el índice de Gini, la situación macroeconómica permitió implementar soluciones al problema de la pobreza que son reconocidas a nivel mundial, como el programa Bolsa Familia en el caso de Brasil, por citar uno solo.

¿Debe América Latina estar satisfecha con los resultados?

Para responder esa pregunta debemos responder algunas otras. Por ejemplo, este crecimiento económico, que es superior al registrado en los países industrializados, ¿es un crecimiento sostenible en el largo plazo? ¿es un crecimiento de calidad en términos de sus efectos directos e indirectos? ¿cómo se compara América Latina con otras regiones del mundo? ¿qué capacidad posee para lograr una convergencia con los países industrializados en términos de ingreso per cápita en los próximos 25 años?

Las respuestas no nos permiten quedar satisfechos.

CAF financió un trabajo de investigación a cargo de un equipo de consultores entre los que figuraban especialistas del Asia, denominado “América Latina 2040”. La conclusión central es que si América Latina quiere lograr una convergencia con los países industrializados hacia el 2040 y resolver de forma sostenible los problemas de pobreza

y desempleo, necesita alcanzar un crecimiento sostenido superior al 6,5% en promedio. Desde esa perspectiva, las tasas actuales no son suficientes.

La segunda conclusión es que esta bonanza, generada por los precios altos de las materias primas, tiene dos aspectos negativos. El primero es que la región, especialmente Suramérica, ha entrado en una etapa que CEPAL ha denominado de “reprimarización”. Como se sabe, desde los años 1950 las tesis económicas de Raúl Prebisch identificaron como un factor de subdesarrollo precisamente a la vulnerabilidad de las economías latinoamericanas, debido a su alta dependencia de las exportaciones de materias primas. En virtud de esa teoría, durante décadas se propugnaron políticas, buenas o malas, para diversificar las exportaciones y darles un mayor valor agregado.

La presente situación de bonanza de los precios de las materias primas ha generado una tendencia a brindar menor importancia relativa a estas políticas. Sin embargo, para alcanzar un crecimiento sostenido y de calidad es indispensable lograr una transformación productiva, que permita pasar de un modelo de ventajas comparativas, basado en recursos naturales, materias primas y salarios bajos, a un modelo de ventajas competitivas, donde el conocimiento, la innovación, la tecnología y el desarrollo de *clusters*, sean factores decisivos para generar un mayor valor agregado.

CAF no les dice a los países lo que tienen que hacer, pero da a conocer su visión. En ese sentido, esta Institución recomienda para América Latina un modelo de crecimiento económico que sea alto, sostenido y de buena calidad. De buena calidad implica que sea eficiente y creador de empleo productivo; que sea inclusivo, es decir que sus beneficios lleguen a toda la sociedad; y que sea compatible con el medio ambiente y la diversidad cultural.

En ese contexto, identificamos cuatro elementos que se deben promover simultáneamente, que denominamos las cuatro “E”. Se trata de cuatro anillos unidos como eslabones. El primero es la “Estabilidad” (macroeconómica), condición necesaria para el desarrollo sostenible, pero que no puede verse en forma aislada. Los Ministros de Hacienda deben preocuparse por los temas fiscales y monetarios, pero deben asimismo vincularlos con el segundo anillo, “Eficiencia”, que es un tema de carácter microeconómico, para lograr la transformación productiva de las economías. Sin embargo, aún con tasas de crecimiento elevadas, sin el tercer anillo, “Equidad”, nos encontraríamos con economías distorsionadas, con mala distribución de la riqueza, tensión social y problemas políticos. Por último, estos tres anillos deben enlazarse con “Equilibrio Ambiental”, el cuarto anillo, crítico en el mundo actual en el que el medio ambiente se ve amenazado por la actividad humana.

El mensaje central es que debemos pensar en agendas de desarrollo consensuadas, de largo plazo, donde el gobierno, la oposición, los poderes del Estado, los demás actores de la vida de un país (empresarios, trabajadores, sociedad civil), comparten ciertos principios básicos para diseñar e implementar soluciones estructurales con visión de

futuro. Este no es un problema de naturaleza económica, sino de naturaleza política, y por ende es tributario de la madurez política de las sociedades.

En el marco de esta agenda de desarrollo de largo plazo, ¿qué temas específicos deberían impulsarse más?

La inversión en todas las formas de capital (físico, productivo, social, natural, etc.).

En el aspecto cuantitativo, América Latina debe incrementar el volumen de la inversión. Hoy en día la región invierte aproximadamente el 20-21% del PIB, que posiblemente para una economía industrializada sea conveniente, pero para una en desarrollo no alcanza. En comparación con países como India, China y Corea, se puede apreciar que ellos invierten 35% del PIB. No necesariamente se debe apuntar a los mismos niveles, pero sí incrementar los niveles actuales en la región para invertir 26-27 % del PIB. Una limitante es la capacidad de ahorro interno - de los hogares, gobiernos y empresas públicas y privadas – el cual no llega en promedio a más de 20%. Existe pues una brecha que se debe cubrir mirando hacia afuera.

Un área emblemática es la infraestructura, donde América Latina está rezagada al invertir menos del 3% del PIB, cuando sería fundamental duplicar el esfuerzo. Sin embargo, es crítico hacerlo teniendo en cuenta no sólo los aspectos técnicos, económicos y financieros, sino los relativos a la sostenibilidad social y ambiental. Por ejemplo, al hacer una carretera, en el pasado primero se medía la mejor técnica, el coste del proyecto y su viabilidad financiera; después se hacía una evaluación económica; y cuando todo estaba listo, se pensaba en el impacto ambiental. Pero ello a menudo sucedía demasiado tarde, cuando la decisión ya estaba tomada, y entonces había que buscar cómo mitigar los efectos. Lo que hoy se debe hacer, desde el momento en que se define la necesidad de conectividad entre dos puntos y se realiza el estudio de pre-factibilidad, es tomar en cuenta el impacto ambiental y social en la elección de alternativas, de manera tal que el proyecto sea concebido en todas sus dimensiones.

Asimismo debe impulsarse con mayor vigor la educación.

Al respecto, en los últimos 15 años, América Latina ha mejorado considerablemente en términos de cobertura tanto para la escuela primaria como secundaria, pues esta se sitúa entre el 98% y el 100% en todos los países. Pero sigue pendiente el aspecto de la calidad, en el cual la región puede hacer aún significativos progresos.

Nosotros planteamos que la educación necesaria – esto no aplica sólo a América Latina, se puede aplicar también a Europa – va más allá de rescatar los valores históricos y el profesionalismo tradicional. En ese sentido, tiene que estar diseñada para las realidades del siglo XXI y enfocarse en la educación superior de alto nivel, universitaria y tecnológica.

También es indispensable fomentar la transformación productiva de nuestras economías.

En ese sentido, la prioridad debe enfocarse en generar actividades que fortalezcan la demanda interna y creen empleo productivo, así como en diversificar las exportaciones, habida cuenta que la región presenta niveles de concentración muy altos. Cabe señalar que, en este aspecto, la bendición china puede resultar una maldición, como lo demuestra la experiencia de numerosos países con abundantes recursos naturales que, sin un manejo apropiado, caen en la denominada “maldición de los recursos naturales”.

Ejemplos positivos en el sentido contrario son países como Finlandia o Noruega, que comenzaron su camino hacia el desarrollo con base en la explotación de sus recursos naturales, pero los usaron como una plataforma para poner en marcha sistemas de investigación e innovación que les condujeron a desarrollar nuevas actividades. Hoy, cuando se habla de Finlandia se cita ineludiblemente a Nokia. Es necesario revisar cómo se dio la transición de la explotación de recursos forestales, que era la principal actividad de ese país hace 30 años, hasta convertirse en un líder mundial de las telecomunicaciones.

En cuarto lugar, se debe poner especial énfasis en lograr una inserción internacional inteligente de nuestros países.

América Latina debe vincularse con todas las regiones y, en particular, con Europa. Como mencioné anteriormente, el excedente de ahorro externo que necesita la región debe provenir de fuentes externas. La fuente más importante es la inversión extranjera directa, que además trae un componente de tecnología, de innovación y de gerencia. Por ello uno de los temas críticos en el proceso de desarrollo es la institucionalidad. Se requieren instituciones sólidas y transparentes y reglas de juego confiables para atraer la inversión.

El futuro de las relaciones América Latina - Europa

En lo concerniente a las relaciones con Europa, es importante señalar que la buena situación actual de América Latina le puede permitir dar un empuje a los países europeos para encontrar salidas a la crisis económica.

España es un caso muy claro. En nuestros años de vacas flacas, España, que estaba en años de vacas gordas, apoyó considerablemente a la región. ¿Qué podemos hacer nosotros ahora? La recesión en Europa puede prolongarse durante dos o tres años más. En ese contexto, se puede aprovechar la capacidad industrial española en América Latina, promoviendo la inversión directa tanto de las grandes empresas como Telefónica y Repsol, como de las medianas y pequeñas empresas. Las PYMES españolas no son tan pequeñas comparadas con las latinoamericanas, y sus altos niveles de tecnología y especialización pueden representar un aporte para la región.

De otro lado, tal vez haya un cierto enamoramiento desmesurado en América Latina, especialmente en Suramérica, con respecto al acercamiento al Asia-Pacífico. No cabe duda de que se trata de una relación creciente e importante, pero no debería privilegiarse en detrimento de los socios tradicionales de la región, que son Europa y Estados Unidos. De hecho Estados Unidos, situado en el mismo Hemisferio que América Latina, sigue siendo su principal socio comercial, además de la economía más importante del mundo.

En tal virtud, CAF promueve una estrategia de inserción internacional activa y equilibrada, que brinde los niveles adecuados de atención a las regiones con las que interactúan nuestros países, con el propósito de que esta sea una herramienta efectiva para el desarrollo sostenible.

Importancia de la Integración Regional

Sin embargo, ser efectivos en este propósito depende, a su vez, del imperativo de fortalecer la integración regional.

Durante muchos años América Latina siguió casi al pie de la letra el modelo de integración europeo. Así, en los años 1960 se crearon esquemas de integración como el andino y el centroamericano – y, en los años 1990, el MERCOSUR – que buscaron construirse sobre las bases conceptuales y los principios de la integración europea. En cuanto al nivel de éxito alcanzado, es claro que no se avanzó lo suficiente, especialmente si lo comparamos con lo logrado en Europa.

Este es uno de los retos claves que enfrenta la región: ¿cómo replantear la lógica de sus procesos de integración? Es importante recordar que más allá de las subregiones tradicionales - Andina, Centroamericana, Caribeña y Cono Sur - hoy contamos con el ALBA, la UNASUR y la CELAC, un conjunto de entidades y de conceptos de integración que presentan objetivos similares y cuyas funciones a veces se superponen. Una de las tareas fundamentales para los próximos años será retomar un sendero práctico para la integración.

Será igualmente importante aprender las lecciones de lo sucedido en la Unión Europea. En el caso de la moneda única, que es un objetivo que también se plantea regularmente en América Latina, resulta indispensable estudiar el caso europeo para comprender la necesidad de un pacto fiscal simultáneo al acuerdo monetario y que sin éste, aún en un estadio de integración tan avanzado como el europeo, se pueden generar problemas considerables. Por ello es poco realista proponer una unión monetaria para América Latina mientras sus países apliquen políticas económicas divergentes.

Sin embargo, en este y otros aspectos nos encontramos en un momento ideal para la reflexión de largo plazo en América Latina, porque no estamos “apagando incendios”. Debemos reflexionar sobre los modelos de desarrollo, el papel del Estado y del sector privado y la profundización de la integración regional. Ese es, precisamente, el

propósito del acuerdo que hemos firmado con la Universidad de Alcalá, reflexionar en forma conjunta sobre todos estos temas y sobre los caminos para lograr una mayor cooperación entre ambas regiones.

Conclusiones

En definitiva, quiero dejar un mensaje optimista, pero al mismo tiempo cauto, sobre América Latina, y también un mensaje optimista con respecto a Europa, la cual considero ha llegado al punto en el que se comienza a salir adelante. En ese marco de optimismo, debemos realizar todos los esfuerzos para que las relaciones entre Europa y América Latina, y en particular entre España y América Latina, se profundicen y fortalezcan. Estoy convencido que la Cumbre Iberoamericana que se realizará en Cádiz, en noviembre próximo, cuenta con la voluntad política del Gobierno de España para que se constituya en el escenario propicio para este esperado relanzamiento.

Muchas gracias.

Palabras de Elena López Díaz Delgado

Muchas gracias Señor García por su excelente y estimulante conferencia, ha sido un verdadero placer escuchar ese monumento a la sensatez y la organización de una clase de macroeconomía ejemplar, y reflexionar sobre los paralelismos sobre las crisis de América Latina y la crisis de la Unión Europea en que ahora nos vemos inmersos. El señor García ha ofrecido la posibilidad a la audiencia de hacer preguntas, así que abro el turno de palabras de quien quiera formular alguna.

SESIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pregunta sobre la concentración de la riqueza

El tema de la concentración de la riqueza y cómo resolverlo se puede abordar de varias maneras. La primera es, definitivamente, crear las oportunidades para que las personas tengan acceso a la base de la igualdad de una sociedad, que es la educación. Si un niño en los primeros años de su vida no ha recibido una formación apropiada, de partida se encuentra en desventaja. Asegurar el acceso a la educación de todos los ciudadanos es una responsabilidad central del Estado, al igual que lo es garantizar el acceso a la salud.

La segunda vía es crear las condiciones económicas para que las personas tengan empleo. Uno de los problemas comunes a toda América Latina es la informalidad del empleo. Promover la formalización del empleo es una de las herramientas básicas para lograr mayor igualdad y ello a su vez pasa por la transformación productiva de nuestras economías.

El tercer ámbito es el de los sistemas impositivos, a fin de que se manejen con principios de equidad. Hay que recordar que los sistemas fiscales tienen tres funciones,

una función estabilizadora en el aspecto macroeconómico, una función de asignación de recursos y una función de redistribución para generar equidad. Algunos países en América Latina tienen una carga tributaria extremadamente baja, y sin una reforma fiscal adecuada no podrán favorecer una redistribución eficiente.

Otros factores son contar con reglas de competencia sólidas, que regulen debidamente situaciones de concentración, monopolio u oligopolio, así como formular políticas de Estado de largo plazo en lugar de privilegiar el asistencialismo que sólo puede sostenerse durante un tiempo limitado.

Por último deseo destacar valiosos esquemas surgidos en tiempos recientes, como aquellos puestos en marcha en Brasil y en México, donde se incentiva a las familias a través de subsidios para que envíen a sus hijos al colegio, lo cual permite simultáneamente fortalecer la educación y evitar el trabajo infantil.

Pregunta sobre qué tiene España para ser atractiva para América Latina

No cabe duda que España ha conocido transformaciones importantes en su proceso de desarrollo. El cambio que ha tenido en los últimos 40 años es espectacular. De niño yo iba mucho a Buenos Aires y, cuando visité por primera vez España a los 12 ó 13 años, me dije “ahora entiendo por qué nuestros antepasados se fueron a vivir a América”. Realmente se veía una diferencia sustancial con la Argentina de aquel entonces.

¿Qué ha sucedido en los últimos 40 años? España tuvo un desarrollo fuerte con base en un crecimiento económico acelerado. Quizás se le haya ido la mano en haber gastado más de lo que tenía, que es parte del problema actual, pero en ese proceso han habido mejoras productivas, tecnológicas, sociales y un desarrollo empresarial sólido.

España puede ofrecer todo esto, con una ventaja sobre otros países de Europa, que es nuestro acervo cultural común, que se traduce en cercanía y entendimiento. Es mucho más fácil para un venezolano, un boliviano, un peruano, un argentino, entablar una relación y negociar con alguien de la misma cultura, que hacerlo con un sueco o con un chino.

Esta ventaja debe aprovecharse, las condiciones están dadas. Parte de la filosofía de las Cumbres Iberoamericanas es precisamente contar con un mecanismo específico para fortalecer esos lazos culturales e históricos, no solamente en forma retórica, sino acompañarlos con hechos concretos que son los que dan vida a las relaciones internacionales.

Pregunta sobre las oportunidades para las empresas españolas

América Latina presenta un déficit de inversión en infraestructura. La región invierte menos del 3% de su PIB en ese ámbito, mientras que China invierte 10% y la media de

los países avanzados se sitúa en 5-6%. América Latina debe, en ese sentido, duplicar la inversión en infraestructura.

¿Contamos con la capacidad para realizar las obras que se requieren? El número de empresas capacitadas para hacer grandes proyectos de infraestructura - tales como el canal de Panamá o redes de metros urbanos y de ferrocarriles que enlacen ciudades - es reducido. Existen algunas grandes empresas brasileñas y mexicanas, pero que no podrían satisfacer toda la demanda. Hay pues un campo enorme para las empresas españolas, que ya lo vienen aprovechando. En los últimos años es cada vez más frecuente ver a empresas españolas presentarse en licitaciones, inclusive con préstamos de CAF, y ganarlas.

Pero más allá de las grandes obras de infraestructura, el tema central es cómo apoyar a la pequeña y mediana empresa para que se internacionalice. Instituciones como la nuestra y el BID pueden ser factores catalizadores en esa dirección.

Pregunta sobre cómo atraer los flujos de inversión

Por definición, al tener América Latina un ahorro inferior al deseable – la tasa de 20% del PIB no es baja, de hecho es más alta que la de varios países industrializados –, que resulta insuficiente si se quiere invertir 27%, se requiere captar recursos. En ese sentido, no parece racional que el ahorro interno de América Latina esté fluyendo hacia los mercados más avanzados.

Sin embargo, ello ocurre debido a la inseguridad jurídica. El ahorrista institucional y personal prefiere llevar sus recursos a los bancos en Estados Unidos o Suiza. La política de los gobiernos debe generar la seguridad para que el ahorrista se sienta cómodo con tener los recursos en su país, con el propósito de que estos puedan ser movilizados a nivel interno.

Del mismo modo, una institucionalidad sólida y reglas de juego seguras resultan claves para atraer la inversión extranjera, dado que las empresas piensan en el largo plazo y por lo general realizan proyecciones de inversión de 10 a 15 años. La experiencia demuestra que los países que atraen mayor inversión extranjera son aquellos que han mostrado una tradición de respeto a la ley y a las reglas establecidas. Los países que implementan políticas erráticas se exponen a una inversión más volátil, a menudo de carácter especulativo, debido a los riesgos percibidos por los agentes económicos externos.

Por todo ello nuevamente quiero subrayar el aspecto cualitativo. El crecimiento económico por sí solo no necesariamente es un indicador de desarrollo. Imaginemos dos países, uno que crece al 8% y otro que crece al 5%. Determinar cuál está mejor depende del motor del crecimiento de cada uno. Si el que crece al 5% cuenta con un motor de crecimiento más sólido, basado en ventajas competitivas, generador de empleo, que ha mejorado la distribución de la riqueza, mientras que el otro se limita a la exportación de petróleo a través de una empresa público-privada, sin un mecanismo

de redistribución apropiado, no cabe duda que mejor le va al que crece menos. Allí reside la importancia del modelo de las “E”, que requiere mirar el conjunto, es decir los aspectos fiscales, monetarios, de eficiencia microeconómica, de inclusión, equidad y equilibrio ambiental. Ese es el mensaje central que les he querido dejar hoy.

Palabras de cierre de Doña Elena López Díaz-Delgado

Muchas gracias otra vez, al Sr. García por su exposición durante la cual ha tratado una cantidad enorme de temas, todos y cada uno de los cuales pueden dar pie a apasionadas discusiones y debates. Yo quiero comentar uno de los temas que ha tocado de manera un poco transversal, que es el desafío de los procesos de integración regional, un tema de enorme actualidad en España y también en América, en este contexto de creciente globalización en el que nos encontramos todos. La globalización, como todos sabemos, no es un proceso que haya sido provocado deliberadamente por una potencia o grupo de poder, si no es más bien el resultado paulatino de un proceso imparable que comienza con innovaciones en el sector del transporte, en el de la comunicación, y que hoy nos obliga a buscar socios, que nos dé tamaño y que nos dé relevancia en el escenario internacional cada vez más competitivo tanto en términos económicos como políticos.

Tal y como ha dicho el Sr. García, los países de América Latina llevan a cabo muchos experimentos simultáneos en el tiempo en este sentido. Es una región que, a pesar de sus muchas diferencias, tiene unos niveles comparativamente altos de afinidad cultural entre los países que lo componen y muchas siglas, pues las ALCAS, NAFTA, Mercado único del Caribe, la Comunidad Andina, MERCOSUR, ALALC, ALADI, el Mercado Común Centroamericano, y muchos otros son nombres y siglas que definen las afinidades regionales y las alianzas que se han ido creando, en algunos casos con simbiosis que se refuerzan entre sí, y en otros casos que compiten más que reforzarse. En cualquier caso todos estos procesos van proporcionando a cada uno de esos países las ventajas de producir para mercados más grandes y de intercambiar bienes con grupos de socios en condiciones de libre mercado.

La integración en estos primeros estadios proporciona, aunque no esté carente de costes, las ventajas que la actividad económica atribuye a la apertura comercial, y refuerza el mundo de oportunidades de un continente que tal y como hemos estado oyendo se encuentra en momento dulce de crecimiento económico, en el que se van consolidando el acceso de sus ciudadanos al disfrute de unos niveles de bienestar sin precedentes.

Pero España y la Unión Europea han llegado bastante más lejos en ese proceso de unificación regional y hoy se encuentran en la difícil encrucijada de decidir en si dar un paso adelante en el que siguen cediendo soberanía nacional, en materias cada vez más complicadas, o si tendrán que desandar en parte el camino de integración ya recorrido. Son algunas de las cosas que ha estado hablando el Sr. García que nos hace pensar en los paralelismos de estas dos regiones del mundo. Nos encontramos, como ocurre siempre, en la misma escalera pero en diferentes peldaños. En España en ese proceso

de cesión de soberanía hacía arriba, hacia el proceso de integración europeo se plantea además de manera simultánea en el tiempo con demanda de cesión de soberanía hacia abajo, es decir hacia las comunidades autónomas, los municipios, cuestionando las que, hasta hace pocos años, parecían responsabilidades incuestionables del Estado de Nación.

Este doble reto a la soberanía coincide en tiempo con una durísima crisis económica que también nos obliga a cuestionarnos y a reflexionar sobre nuestro papel en el mundo, en este mundo más amplio, en el que llevamos tiempo viendo cómo se recorta dinamismo económico de los países llamados de primer mundo, y al mismo tiempo se desplaza el eje de poder y de influencia hacia otras zonas del planeta. Las poderosas relaciones del Atlántico-Norte van cediendo protagonismo a la cuenca del Pacífico y otras regiones que se van convirtiendo en epicentros de las relaciones internacionales más influyentes. Los BRICs, los EAGLE, por otra parte todos esos países emergentes ya nos han demostrado que son capaces de liderar a las tasas de crecimiento mundiales.

En este escenario internacional tan cambiante, de asociaciones plurinacionales en las que se simultanean los procesos centralizadores con los procesos descentralizadores y los cambios de eje de poder, es en el que la Universidad de Alcalá desea trabajar con CAF, para abrir un espacio de reflexión que permita abordar los problemas trascendentales, tanto para América Latina como España y la Unión Europea. Las consecuencias de las transferencias de poder de Occidente a Oriente, el crecimiento de las economías en desarrollo, el incierto escenario que prevalecerá en las próximas décadas en el mundo islámico, la influencia de los flujos migratorios y la transformación de las identidades, son problemas que, entre muchos otros, precisan ser abordados en el contexto académico, de análisis riguroso, que fomente el debate a través de conferencias, reuniones, publicaciones, etc., para proponer actuaciones que redunden en el fortalecimiento de las instituciones y en el respeto de la diversidad cultural que todos deseamos.

CAF y la Universidad de Alcalá tenemos necesidades comunes y fortalezas complementarias que debemos emplear de forma conjunta para analizar las relaciones España – América Latina en el contexto de un nuevo modelo internacional. Compartir una tradición común, la que ha mencionado el Sr. García, es una clara ventaja, pero tiene una incuestionable potencialidad, pero es una potencialidad que tenemos que seguir desarrollando, seguir rellenando de contenido. España debe diseñar una política exterior con América Latina, sin dar la espalda a la Unión Europea de la que forma parte, y es, en esta apasionada y delicada tarea en la que queremos trabajar con el apoyo de CAF para tratar estos temas en la profundidad que merecen. Los retos son incuestionablemente muchos y complejos, pero como todos sabemos no van faltar en esta universidad ganas de trabajar en ello.

Quiero agradecer antes de terminar a Don Enrique García, su visita a esta Universidad y su participación en este acto. Es un auténtico honor contar con su presencia en la Universidad de Alcalá, y ha sido un auténtico lujo escuchar esta conferencia que nos ha dictado.

Muchas gracias también a Don Germán Jaramillo, un amigo de esta casa, por acompañarnos esta mañana y haber hecho posible la celebración de este acto.

Mi agradecimiento también a Don Pedro Pérez Herrero, Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos, por haberse ocupado de la organización de este acto y muchas gracias a todos ustedes por habernos acompañados hoy esta mañana. Se levanta la sesión.

Colección de Documentos de Trabajo del IELAT

DT 1: Jaime E. Rodríguez O., *México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos. Una visión comparativa de la independencia*. Mayo 2008.

DT 2: Ramón Casilda Béjar, *Remesas y Bancarización en Iberoamérica*. Octubre 2008.

DT 3: Fernando Groisman, *Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002 – 2007)*. F. Abril 2009

DT 4: Eli Diniz, *El post-consenso de Washington: globalización, estado y gobernabilidad reexaminados*. Junio 2009.

DT 5: Leopoldo Laborda Catillo, Justo de Jorge Moreno y Elio Rafael De Zuani, *Externalidades dinámicas y crecimiento endógeno. Análisis de la flexibilidad de la empresa industrial español*. Julio 2009

DT 6: Pablo de San Román, *Conflicto político y reforma estructural: la experiencia del desarrollismo en Argentina durante la presidencia de Frondizi (1958 - 1962)*. Septiembre 2009

DT 7: José L. Machinea, *La crisis financiera y su impacto en America Latina*. Octubre 2009.

DT 8: Arnulfo R. Gómez, *Las relaciones económicas México- España (1977-2008)*. Noviembre 2009.

DT 9: José Lázaro, *Las relaciones económicas Cuba- España (1990-2008)*. Diciembre 2009.

DT 10: Pablo Gerchunoff, *Circulando en el laberinto: la economía argentina entre la depresión y la guerra (1929-1939)*. Enero 2010.

DT 11: Jaime Aristy-Escuder, *Impacto de la inmigración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana*. Febrero 2010.

DT 12: Eva Sanz Jara, *La crisis del indigenismo mexicano: antropólogos críticos y asociaciones indígenas (1968 - 1994)*. Marzo 2010.

DT 13: Joaquín Varela, *El constitucionalismo español en su contexto comparado*. Abril 2010.

DT 14: Justo de Jorge Moreno, Leopoldo Laborda y Daniel Sotelsek, *Productivity growth and international openness: Evidence from Latin American countries 1980-2006*. Mayo 2010.

DT 15: José Luis Machinea y Guido Zack, *Progresos y falencias de América Latina en los años previos a la crisis*. Junio 2010.

DT 16: Inmaculada Simón Ruiz, *Apuntes sobre historiografía y técnicas de investigación en la historia ambiental mexicana*. Julio 2010.

DT 17: Julián Isaías Rodríguez, Belín Vázquez y Ligia Berbesi de Salazar, *Independencia y formación del Estado en Venezuela*. Agosto 2010.

DT 18: Juan Pablo Arroyo Ortiz, *El presidencialismo autoritario y el partido de Estado en la transición a la economía de libre mercado*. Septiembre 2010.

DT 19: Lorena Vásquez González, *Asociacionismo en América Latina. Una Aproximación*. Octubre 2010.

DT 20: Magdalena Díaz Hernández, *Anversos y reversos: Estados Unidos y México, fronteras socio-culturales en La Democracia en América de Alexis de Tocqueville*. Noviembre de 2010.

DT 21: Antonio Ruiz Caballero, *¡Abre los ojos, pueblo americano! La música hacia el fin del orden colonial en Nueva España*. Diciembre de 2010.

DT 22: Klaus Schmidt- Hebbel, *Macroeconomic Regimes, Policies, and Outcomes in the World*. Enero de 2011

DT 23: Susanne Gratius, Günther Maihold y Álvaro Aguillo Fidalgo. *Alcances, límites y retos de la diplomacia de Cumbres europeo-latinoamericanas*. Febrero de 2011.

DT 24: Daniel Díaz- Fuentes y Julio Revuelta, *Crecimiento, gasto público y Estado de Bienestar en América Latina durante el último medio siglo*. Marzo de 2011.

DT 25: Vanesa Ubeira Salim, *El potencial argentino para la producción de biodiésel a partir de soja y su impacto en el bienestar social*. Abril de 2011.

DT 26: Hernán Núñez Rocha, *La solución de diferencias en el seno de la OMC en materia de propiedad intelectual*. Mayo de 2011.

DT 27: Itxaso Arias Arana, Jhonny Peralta Espinosa y Juan Carlos Lago, *La intrahistoria de las comunidades indígenas de Chiapas a través de los relatos de la experiencia en el marco de los procesos migratorios*. Junio 2011.

DT 28: Angélica Becerra, Mercedes Burguillo, Concepción Carrasco, Alicia Gil, Lorena Vásquez y Guido Zack, *Seminario Migraciones y Fronteras*. Julio 2011.

DT 29: Pablo Rubio Apiolaza, *Régimen autoritario y derecha civil: El caso de Chile, 1973-1983*. Agosto 2011.

DT 30: Diego Azqueta, Carlos A. Melo y Alejandro Yáñez, *Clean Development Mechanism Projects in Latin America: Beyond reducing CO2 (e) emissions. A case study in Chile*. Septiembre 2011.

DT 31: Pablo de San Román, *Los militares y la idea de progreso: la utopía modernizadora de la revolución argentina (1966-1971)*. Octubre 2011.

DT 32: José Manuel Azcona, *Metodología estructural militar de la represión en la Argentina de la dictadura (1973-1983)*. Noviembre 2011.

DT 33: María Dolores Almazán Ramos, *El discurso universitario a ambos lados del Atlántico*. Diciembre 2011.

DT 34: José Manuel Castro Arango, *La cláusula antisubcapitalización española: problemas actuales*. Enero 2012.

DT 35: Edwin Cruz Rodríguez, *La acción colectiva en los movimientos indígenas de Bolivia y Ecuador: una perspectiva comparada*. Febrero 2012.

DT 36: María Isabel Garrido Gómez (coord.), *Contribución de las políticas públicas a la realización efectiva de los derechos de la mujer*. Marzo 2012.

DT 37: Javier Bouzas Herrera, *Una aproximación a la creación de la nación como proyecto político en Argentina y España en los siglos XIX y XX. Un estudio comparativo*. Abril 2012.

DT 38: Walther L. Bernecker, *Entre dominación europea y estadounidense: independencia y comercio exterior de México (siglo XIX)*. Mayo 2012.

DT 39: Edel José Fresneda, *El concepto de Subdesarrollo Humano Socialista: ideas nudo sobre una realidad social*. Junio 2012.

DT 40: Sergio A. Cañedo, Martha Beatriz Guerrero, Elda Moreno Acevedo, José Joaquín Pinto e Iliana Marcela Quintanar, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Historia*. Julio de 2012.

DT 41: Nicolás Villanova, *Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis*. Agosto de 2012.

DT Número Extraordinario: D. Enrique García “España- América Latina: oportunidades ante una coyuntura de cambio”. Septiembre de 2012.



Todas las publicaciones están disponibles en la página Web del Instituto: www.ielat.es

© Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT)

Los documentos de trabajo que IELAT desarrolla contienen información analítica sobre distintos temas y son elaborados por diferentes miembros del Instituto u otros profesionales colaboradores del mismo. Cada uno de ellos ha sido seleccionado y editado por el IELAT tras ser aprobado por la Comisión Académica correspondiente.

Desde el IELAT animamos a que estos documentos se utilicen y distribuyan con fines académicos indicando siempre la fuente. La información e interpretación contenida en los documentos son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan las opiniones del IELAT.

Instituto de Estudios Latinoamericanos
Colegio de Trinitarios
C/Trinidad 1 – 28801
Alcalá de Henares (Madrid)
España
34 – 91 885 2579
ielat@uah.es
www.ielat.es

P.V.P.: 20 €

Con la colaboración de:

